

el agua; la absorbe y la desprende con igual facilidad; por diálisis puede impregnarse de diferentes cristaloides, y es tan elástico que lo mismo disminuye que aumenta de volumen. Aun cuando el protoplasma es un compuesto de carbono, hidrógeno, oxígeno, nitrógeno, azufre y fósforo, no se encuentra jamás sin ir acompañado de otros elementos minerales, como la sílice, la cal, la potasa y el hierro. Respecto á concentración de la masa existen todas las gradaciones, desde el que circula como un líquido hasta el endurecido por la contracción ó por la absorción de sustancias minerales. El protoplasma se condensa ligeramente en dos opuestas direcciones: hacia el interior, formando una capa, denominada *endosarco*, y hacia el exterior, constituyendo el *ectosarco*. Una masa protoplásmica así diferenciada recibe el nombre de *cltoto*. A veces en el interior del *cltoto* se aglomera el protoplasma, constituyendo un *núcleo*. Cuando en la superficie externa del *ectosarco* se condensa la substancia formando una membrana protectora, queda el protoplasma perfectamente limitado. En este grado de diferenciación recibe el nombre de *célula*.

La *célula* es la base de la organización; es el individuo orgánico; tiene vida propia, y libre ó asociada se nutre, se reproduce, nace y muere. La asociación de células forman el ser organizado vegetal ó animal. Los diferentes grados de asociación celular marcan las distintas formas de los seres.

La asociación de células de la misma estructura y de elementos producidos por estas células, que desempeñan idéntica función, forman lo que se conoce con el nombre de *tejido orgánico*. El conjunto de todas las formas de un mismo tejido constituye un *sistema*. Cuando tejidos diversos se asocian para una función común determinan un *órgano*, y los órganos que conspiran á un mismo fin forman un *aparato*. Los diferentes aparatos reunidos y armonizados, funcionando con regularidad, constituyen el individuo *ánima*.

Por este proceso evolutivo de la materia, resumido á meras indicaciones porque la índole del trabajo no permite mayor extensión, tenemos un concepto de la vida desde sus primeras manifestaciones hasta los organismos más complicados de plantas y animales.

Ahora podemos definir el *hombre* diciendo que *es un compuesto de células*.

Lo mismo que en el protoplasma, la célula y asociaciones celulares, se reproducen en el hombre las funciones de nutrición, reproducción y relación que son esenciales á la vida, y se realizan de la misma manera que en los animales superiores. Comienza el hombre su desarrollo por una célula (el óvulo), que al adquirir la fuerza evolutiva comunicada por el espermatozoo, se diferencia cada vez más y produce, tras largo tiempo, la forma humana, después de haber pasado en su desarrollo embriológico por las mismas fases por que pasan los antropomorfos, reproduciendo, sin detenerse en ellas, formas de la organización animal, que tienen en la actualidad existencia real y positiva. La forma del hombre no es distinta de la que presentan los monos antropomorfos, el gibón, el orangután, el gorilla, el chimpancé, salvo pequeñas diferencias.

¿Y las facultades psíquicas del hombre, ese cerebro capaz de tantas concepciones maravillosas?

Todas las eminencias científicas (Darwin, Büchner, Broca, Wundt, Vulpian, Huxley y muchos otros) contestan uniformemente: «Las diferencias reales que existen entre el cerebro del hombre y el de los monos superiores son extremadamente pequeñas, y no hay que hacerse ilusiones sobre ello. El hombre, por los caracteres anatómicos de su cerebro, está más próximo de los monos antropoides que éstos de los demás mamíferos y aun de algunos otros monos».

«El cerebro, juntamente con el sistema nervioso, el órgano más capital de todos, del cual dependen indisolublemente todas las actividades intelectuales, tanto en el hombre como en el animal, está formado en todos los ver-